Principios de información

Koldobiñe Ferreiro-Couso González

El hombre al no ser capaz de resolver por sí solo la mayor parte de los problemas que la existencia le deparaba decidió confeccionar con sus semejantes un "contrato social", es decir, unos acuerdos que permitieran varias posesiones en común (fuerza, seguridad...). Integrándose por medio de este tácito "contrato" en una comunidad.

Una comunidad posee siempre unas normas que establecen la relación entre sus miembros. Para que un nuevo miembro conozca esas reglas, es imprescindible comunicárselas.

La comunicación cumple un papel fundamental en la constitución de una comunidad y en su continuidad.

Los procedimientos de comunicación son muy numerosos. Todos nuestros sentidos están dotados para recibir la información que se les suministre, aunque a cada uno le corresponde la suya.

La comunicación es la base de todas nuestras relaciones pero en la sociedad actual asistimos a una multiplicación casi esquizofrénica de las señales comunicativas.

Pasemos revista a la jornada de trabajo de un habitante de cualquier ciudad moderna. Oye el despertador por la mañana, escucha la radio, se mira al espejo, saborea el desayuno, lee el periódico, pulsa el botón del ascensor, se aparta al oír una bocina o un timbre, observa los anuncios callejeros, espera en la parada del autobús, cruza la calle cuando se lo permite un semáforo, habla por teléfono, ve la televisión...

En todas esas acciones recibe comunicación. El despertador comunica que es una hora precisa, la radio o el teléfono transmiten mensajes orales, el espejo comunica el estado del rostro, en el desayuno se perciben algunos signos gustativos: calor, dulzor, etc., los periódicos y los informes comunican por medio de la escritura o de la fotografía; la bocina o el timbre informan de la proximidad de un vehículo; los anuncios callejeros comunican con imágenes y signos gráficos la bondad de los productos comerciales; el panel de parada del autobús comunica que allí se detendrá el vehículo; los gestos del guardia o el color del semáforo significan que se puede cruzar la calle; la televisión comunica hechos por medio de la imagen y del sonido.

Desde el ruido producido por el motor de un coche hasta el *Concierto de Aranjuez* de Joaquín Rodrigo o la *Novena sinfonía* de Beethoven, las posibilidades de comunicación aumentan en riqueza y complejidad. Podemos decir que existen diferentes niveles de comunicación y, por ello, diversos niveles de comprensión.

Para que una persona comprenda lo que se pretende comunicar, necesita poseer algunos supuestos de tipo cultural, psicológico o sociológico. Para un ignorante del alfabeto morse, un texto en dicha escritura no es sino una sucesión de puntos y líneas. Para un lector que no sea filólogo, la lectura de un poema de la Edad Media resulta imposible. Pese a que conozcamos el vocabulario de un autor, leer determinada novela sin un estado de ánimo especial puede convertirse en un trabajo ímprobo.

Algunos sistemas de comunicación tienen precisión de un aprendizaje previo para que pueda hacerse uso de ellos con satisfacción. En unos casos, los conocimientos se adquieren con facilidad (entender los gestos), en otros es necesario un mayor esfuerzo (mecánico: manejar el morse; intelectual:

BOLETÍN AEPE Nº 38-39. Koldobiñe FERREIRO-COUSO GONZÁLEZ. Principios de información
Centro Virtual Cervantes

trabajar con un ordenador, captar un mensaje artístico). Los más difíciles exigirían cambiar todo el entorno sociocultural (comprender la cultura oriental en toda su extensión).

Todos los sentidos del cuerpo humano están capacitados para recibir información y transmitírsela al cerebro. De los cinco sentidos corporales, la vista y el oído son los mejor dotados, ya que pueden vencer la distancia con mayor facilidad que los otros.

Los sistemas táctiles, aunque parezcan de poca importancia debido a que, por exigir una gran proximidad entre emisor y receptor, se concretizan en situaciones muy determinadas. Sin embargo emitimos y recibimos una gran cantidad de mensajes gracias al tacto. La mayoría de las informaciones recibidas por medio del tacto se componen de indicios o sea de signos no emitidos voluntariamente para comunicar. Así, por el tacto conocemos la temperatura de un alimento, del ambiente o de un objeto cualquiera, su textura, su superficie, su calidad. En otras ocasiones la información nos llega a través de señales emitidas con el fin de significar, más o menos codificadas: el apretón de manos, el abrazo, el beso, la caricia, la bofetada.

La mayoría de los signos que revelan el sentimiento amoroso son signos táctiles. Estrecharse la mano como saludo tiene un motivo original curioso. Se trata de un signo de amistad, por ello suele darse la mano derecha, la que maneja el arma. Porque para saludar hay que desarmarse.

El primer conocimiento que el niño adquiere del mundo lo obtiene a través del tacto. Desde las sensaciones primarias de comodidad/incomodidad, hasta hacerse cargo de las proporciones y distancias. Y a través del tacto se comunica con los demás: amamantamiento, caricias, sensación de calor percibida por el regazo materno, etc.

El olfato no está tan desarrollado en el hombre como en los animales pero también nos permite recibir mensajes. A veces dirigimos nuestros pasos hacia un lugar guiados por un olor característico, o localizamos un objeto, o descubrimos que algo se ha quemado, etc.

Pero también por el gusto recibimos información. El gusto nos permite distinguir qué alimento nos llevamos a la boca. La propia selección de la comida y su elaboración, pueden considerarse como un lenguaje. Cada cultura posee su propio código del gusto, hasta tal punto que una persona puede llegar a rechazar, por incomestibles, platos exquisitos en latitudes distintas a la suya. La antropología moderna ha trazado unos gráficos alimentarios que enfrentó a otros esquemas sociológicos, económicos, etc... que le permitieron descubrir cómo la cocina de una sociedad constituye un sistema de comunicación que expresa la estructura social.

Gracias al oído percibimos la palabra humana pero percibimos también muchos otros sonidos. No es el lenguaje humano el único sonoro. Las señales del pito, las campanas, las trompetas y tambores nos transmiten mensajes y, además, está la música.

Aparte del lenguaje natural humano, pero asociado a él, están aquellas agrupaciones de signos que nos permiten distinguir la edad de la persona que habla. Vibraciones, temblores, tonos, detenciones de la voz proporcionan indicios sobre la condición del hablante. También los sonidos que acompañan a la risa, o al llanto en todas sus gradaciones, al bostezo y demás manifestaciones humanas no lingüísticas. No podemos olvidar el silbo, lenguaje silbado de los campesinos de la isla de la Gomera, en Canarias.

El silbo se utiliza para comunicar a distancia. Existe otro sistema silbado que permite indicar admiración, sorpresa, disgusto, alivio, etc...

Los soldados saben el código de toques de corneta que rige la vida dentro de los cuarteles y campamentos militares. Desde el de *diana* al de *silencio*, el día está dividido por una serie de toques que han de escucharse inflexiblemente a una hora determinada. También en el ejercito se utilizan señales de pito.

La música es un sistema compuesto de tonos, timbres y ritmos. Se dice que la música es la lengua internacional, afirmación puramente mítica. Primero, porque el número de transmisores es infinitamente inferior que el de supuestos receptores. Segundo, porque la mayoría de los receptores no entienden el mensaje en su totalidad. La música parece privada de valor semántico, de significado. La aparente vacuidad de la música hace que se cargue de sentidos propios del oyente y no del creador o del ejecutante.

La vista es el sentido en el cual más cree el hombre: *Ver para creer.*

Los lenguajes visuales son de tipos muy diversos. En la costa mediterránea, los vigías prendían hogueras en la cima de sus torres para advertir a los pueblos vecinos de la aparición de barcos piratas en el horizonte. De todos es conocida la utilización del humo para elaborar mensajes entre los indios norteamericanos. Desde esas comunicaciones primitivas, hasta la complicación y riqueza del teatro de

BOLETÍN AEPE Nº 38-39. Koldobiñe FERREIRO-COUSO GONZÁLEZ. Principios de información

Centro Virtual Cervantes

mimos, pasando por la fotografía y todo lo que ella significa, el ojo humano capta numerosísimos mensajes.

La comunicación oral emplea signos que necesitan el aprendizaje de un código. La mayoría de los códigos visuales se adquieren por el hecho de vivir en un medio determinado. Y esto es así hasta tal punto que puede afirmarse que la comunicación oral es regional o nacional, mientras que la visual es universal e internacional. No conoce las limitaciones del vocabulario, puesto que para la vista todo puede ser signo; signo que puede ser percibido igual por el analfabeto que por el hombre culto.

Pensemos en el teatro, donde además de ver, oímos. Porque el teatro no existe sino en virtud de una representación. Por lo tanto, es una mezcla de decorados, vestuario, iluminación, movimientos de actores, interpretación, maquillaje..., texto literario y música.

El teatro nacional de Occidente ha tenido un enorme apego a la palabra, pero el teatro no es sólo palabra, ni siquiera ésta es lo principal. los teatros orientales, en cambio, comunican sobre todo por el gesto, por el mimo; gestos, muecas, actitudes, danzas, evoluciones, curvas... ordenan un lenguaje físico compuesto de signos visuales y no de palabras. Griegos, romanos, africanos, indios, precolombinos utilizaban máscaras para actuar. La máscara tiene significación propia, fundamental para comprender al personaje. En el teatro japonés, un quimono en el suelo significa un hombre muerto. La vista sustituye al oído ante estos lenguajes del teatro.

Las relaciones sociales utilizaban también numerosos sistemas visuales. Casi todas las reglas de cortesía pertenecen a un código visual: reverencias, saludos, sonrisas, inclinaciones, etc... Tales gestos pueden llegar a no completarse del todo. José Mª Pemán señala que la cortesía es una gracia de la convivencia social. Su florecimiento es mucho más escaso cuando exige heroicidad. Destocarse profundamente ante una dama es una cortesía de primavera que es sustituida por el leve toque en el ala del sombrero en cuanto corre el viento frío.

Famoso es el llamado *lenguaje de las flores* según el cual cada flor tiene socialmente un sentido determinado. Gª Lorca en su obra *Doña Rosita la soltera o el lenguaje de las flores*, explica el código de esa comunicación:

El jacinto es la amargura;
el dolor, la pasionaria;
el jaramago, el desprecio;
y los lirios, la esperanza.

Son celos el carambuco;
desdén esquivo, la dalia;
suspiros de amor, el nardo;
risa, la gala de Francia.
Las amarillas son odio;
el furor, las encarnadas;
las blancas son casamiento,
y las azules mortaja.

Otros ejemplos de lenguaje visual galante son el del abanico o el del pañuelo. Dejar caer éste, expresa deseo de relaciones . Agitarlo con ambas manos, perfidia.

Otro código visual, hoy en desuso, es el de las tarjetas de visita y del significado de sus diferentes dobleces: Un doblez del ángulo superior derecho, significaba visita; en el inferior derecho, pésame. Boda, cuando se llevaban a cabo los dobleces de los dos ángulos izquierdos. Comida, los superiores de ambos lados; baile, los dos inferiores, etc. La tarjeta, como uso social queda relegada a la simple utilidad de presentar un nombre y una dirección escritos. Por lo tanto, el código de la tarjeta de visita es casi desconocido para la mayoría de los usuarios de las mismas. Únicamente puede verse, con cierta frecuencia, el doblez de la esquina inferior derecha cuando existe en los duelos una bandeja junto a los cuadernos de firmas de condolencia.

Una de las maneras más comunes de significar en sociedad es el vestido. Los uniformes o atuendos especiales indican la profesión del que los lleva: militar, marino, futbolista, conserje, bombero, etc.

BOLETÍN AEPE Nº 38-39. Koldobiñe FERREIRO-COUSO GONZÁLEZ. Principios de información
Centro Virtual Cervantes

La ropa usual, también aporta datos, como la civilización, el sexo, la clase social, el aseo, la riqueza, etc.

El vestido y la vivienda tienen muchos puntos en común. Proporciona también ésta datos sobre la condición social, pero es, sobre todo, significativa por su decoración que permite exteriorizar, con mayor libertad, el gusto personal. Entrar en casa de una persona es conocer sus aficiones y sus deseos, su manera de ser y de pensar.

Insignias, graduaciones, escudos nobiliarios, lazos, bandas, fajas, bastones de mando, signos... La comunicación visual abarca todos los campos.

Uno de los códigos visuales más utilizados es el de las señales de circulación que se ordenan según dos colores: rojo y azul, y tres formas geométricas: el triángulo, el círculo y el cuadrado (en ocasiones también el rectángulo). Existe además cierta relación entre formas y colores; así el triángulo sólo puede ser rojo y el cuadrado únicamente puede ser azul. Hay, por lo tanto, cuatro señales primarias, a partir de las cuales se construyen todas. Cada una de ellas tiene significación propia. El triángulo indica peligro, el cuadrado: información, el círculo rojo: prohibición y el círculo azul: obligación.

Estas cuatro señales-base se combinan con otra serie de signos que pueden dividirse en contractuales y directamente motivados.

Los contractuales son aquellos con los que admitimos designar ciertas características de la carretera. Así, una letra Z ligeramente ladeada significa curva peligrosa, una flecha redondeada: curva hacia el lado de la inclinación, etc.

Tambien hay que incluir en este apartado aquellas cifras que indican velocidad, altura, anchura, al igual que las letras que se utilizan como iniciales, P= estacionamiento, H= Hospital, etc.

Los directamente motivados son aquellos que reproducen la silueta de alguna persona, animal u objeto para significarlos. Es el caso de la silueta de niños corriendo, del hombre cruzando una calle, de la vaca, de la bicicleta, etc.

Las señales que limitan o prohíben el estacionamiento son redundantes: se componen de varios signos de igual significación. Están constituidos por un fondo azul (que significa obligación), rodeado por un círculo rojo (que significa prohibición). Una línea diagonal, de izquierda a derecha , insiste en la prohibición.

Existen, por último, algunas señales que no prohíben actuar como las señales de prohibición, sino que obligan a ello, como la señal de Stop, la que indica la distancia de una aduana, o la que anuncia que el vehículo que circula en sentido contrario tiene prioridad.

Y de la carretera al plano. Unos amplísimos códigos visuales se extienden por sus páginas y dirigen el camino del hombre. Líneas de distintos colores y grosor indican las vías y su importancia, puntos de diferentes tamaños designan los pueblos y ciudades. Además están los paradores, miradores, gasolineras, pasos a nivel, etc.

El lenguaje natural humano es el sistema de comunicación más utilizado por el hombre. Es una herencia histórica enmarcada en una sociedad y una naturaleza; como otras instituciones humanas evoluciona con el tiempo. Por ello, aunque el lenguaje se dé universalmente y todos los hombres están capacitados para hablar, no todos lo hacen de igual manera.

El lenguaje natural humano en ocasiones se relega a auxiliar de otros sistemas o se integra en ellos. Así acompaña a las diapositivas, al gesto; se integra en el cine, en la televisión. Otras veces necesitará de un medio para acercarse al receptor, pero siempre será la palabra la reina de la situación. Y sobre la palabra se construyen casi todos los demás sistemas de comunicación.

La comunicación se establece entre un emisor y un receptor, por medio de un mensaje, elaborado según un código perteneciente a un sistema de comunicación.

Si el receptor no conoce el código, el mensaje no puede ser comunicado y, por lo tanto, no existe como tal. Pero hay también una serie de impedimentos físicos que pueden impedir la recepción del mensaje. Por ejemplo, puede darse alguna incapacidad tanto en el emisor como en el receptor: falta de voz o de oído, insuficiente agudeza visual, etc... El código es susceptible de exigir algún aparato para construir el mensaje: una cámara, un instrumento musical, unas bandas, una fuente de luz, etc...

Llamamos medios de comunicación a los instrumentos que permiten establecer la comunicación cuando la relación inmediata entre el emisor y el receptor resulta imposible.También son imprescindibles los medios cuando el emisor desea comunicar a receptores numerosos, o alejados en el tiempo.También cuando la comunicación sufre perturbaciones motivadas por diferentes agentes: viento, ruidos, niebla, etc...

BOLETÍN AEPE Nº 38-39. Koldobiñe FERREIRO-COUSO GONZÁLEZ. Principios de información

Centro Virtual Cervantes

Para los casos de falta de voz, se emplearán micrófonos y altavoces, aparatos especiales (en el fondo, también sistemas micrófonos y altavoces). La vista puede necesitar ayuda para distinguir objetos a distancia o para ampliar los que son demasiado pequeños. En cualquiera de los dos casos el nombre de Galileo Galilei resulta fundamental.

En 1608, el holandés Lippeershay inventó el anteojo. Un año después Galileo conoció la existencia de tal invento y construyó un aparato similar y se lo ofreció al Duque de Venecia. Éste se admiró ante un instrumento que permitía ver "los objetos distantes nueve millas como si estuvieran alejados sólo una milla". En 1610, Galileo decidió utilizar el anteojo para la observación del cielo. Así nació el telescopio. Con él consiguió ver la luna cuatrocientas veces mayor que a simple vista. En 1612, y casi como diversión, inventa Galileo el microscopio. Ahora se trata de conocer lo infinitamente pequeño próximo. Anton von Leeuwenhoek, en 1674, perfeccionará este invento. Al cabo de unos años los telescopios y microscopios electrónicos vendrán a convertir casi en ridículos los primeros aparatos, pero Galileo Galilei permanecerá como desbrozador de caminos, como el inquieto guía forjador de nuevos medios de observación.

La comunicación a receptores muy numerosos y alejados en el espacio necesita el empleo de los llamados "mass media", medios de masa. Estos medios tienen grandes ventajas, pero también muchos inconvenientes. Ventajas son que un emisor pueda ser escuchado por numerosísimos receptores, que estos receptores puedan estar en lugares muy distantes y diferentes. Inconvenientes: que los medios de masa sean de difícil adquisición, que los receptores, provistos sólo de medios de recepción, no puedan convertirse en emisores, etc.

Los sistemas de comunicación empleados pueden ser muy diversos. La permanencia del mensaje no se debe tanto al sistema como al medio utilizado. Las inscripciones, la imprenta, las películas, los discos,... son medios - que a veces imponen un código - para conseguir mensajes "en conserva". En ocasiones, emisor y receptor son una misma persona: todas las noches un estudiante, oficinista, etc. elabora un mensaje para recibirlo a la mañana siguiente. Medio utilizado: el despertador.

En un medio de comunicación podemos distinguir el *soporte*, el *canal*, y el *lugar*.

Llamamos *soporte* al elemento material sobre el que se inscribe el mensaje de tal modo que éste pueda leerse repetidas veces. El libro, el celuloide cinematográfico, la cinta magnetofónica son soportes de los mensajes.

El *canal* es el órgano de elaboración, transmisión y lectura del mensaje. Se divide en *lector* (aparatos de elaboración o lectura: cámara, proyector, brazo del tocadiscos...), *vector* (sistema de transmisión del mensaje: cables eléctricos, rayos luminosos, etc...) y *terminal* (instrumento en el que se manifiesta el mensaje de forma perceptible: altavoces, pantalla, etc...)

El lugar son las circunstancias de diverso tipo (sociológico e histórico, geográfico y meteorológico, etc...).

La comunicación en proximidad permite la conversación dialogante y el uso de un sistema de signos gestuales. El gesto suele acompañar a la palabra, completando su significado; puede indicar burla, desprecio, saludo, sumisión, etc... Churchill popularizó una V (de victoria) formada por los dos dedos (corazón e índice), éste es un gesto que ya utilizaban los guerreros precolombinos. El señalizador que ayuda a aterrizar en los portaviones debe combinar una larga serie de signos, formando casi una danza misteriosa. De su perfecta comprensión depende la vida del piloto, constreñido a posar su aparato en una plataforma de reducidas dimensiones, por ello el código del señalizador es enormemente estricto.

La comunicación oral tiene dos inconvenientes fundamentales. Primero, que al aumentar la distancia entre el emisor y el receptor hay que gritar o utilizar un medio de comunicación que amplifique el sonido: un altavoz, por ejemplo. Y esto indica que todas las personas que se hallen en un determinado radio, están en condiciones de recibir el mensaje con la consiguiente pérdida de intimidad.

Segundo inconveniente, que la comunicación oral no permanece. La escritura viene a solucionar ambos inconvenientes, pues permite salvar la distancia, manteniendo el mensaje confidencial, y permanecer en el tiempo. Claro que, en cambio, la carta tarda en llegar al destinatario.

Con rapidez llega el telegrama. La telegrafía utiliza, para transmitir mensajes, unos impulsos eléctricos a través de cable. Los impulsos pueden ser de mayor o menor duración, eso fue lo que motivó a Samuel F. Morse, el inventor del primer aparato, idear una transcripción del alfabeto en puntos y rayas. Los aparatos modernos traducen automáticamente las letras de un teclado a impulsos eléctricos. A través de cable y los impulsos pueden retraducirse luego o accionar una máquina determinada (o cerebro electrónico por ejemplo).

BOLETÍN AEPE Nº 38-39. Koldobiñe FERREIRO-COUSO GONZÁLEZ. Principios de información

Centro Virtual Cervantes

Para salvar la distancia, manteniendo la intimidad (aunque los hablantes no puedan comprobar si ésta existe realmente) el hombre contemporáneo puede disponer del teléfono, aparato electromagnético, inventado en 1875 por el profesor de fisiología vocal de la Universidad de Boston, Alexander Grahan Bell. La primera conversación telefónica la mantuvo el inventor con su ayudante, Thomas A. Watson, en marzo de 1876. Hoy en día el teléfono es un objeto con el que hemos sustituido la conversación directa.

Interesaba también conseguir que el mensaje permaneciese y ampliar el número de receptores, para ello se inventó la imprenta. En 1455 Johann Gutemberg imprimió el primer libro, aunque ya los chinos habían hecho alguna prueba parecida. Es una fecha fundamental en la historia de la humanidad, porque la imprenta no significa solamente la posibilidad de reproducir muchas veces un texto, sino extender el conocimiento humano y la verdad a todo el mundo. Por ello, la ciudad de Estrasburgo, donde Gutemberg hizo sus primeros (no los definitivos) ensayos de impresión, erigió un monumento donde el inventor aparece como adalid de la libertad y rodeado por aquellos que más la defendieron. Tres efigies hispánicas aparecen: Cervantes, Calderón y Simón Bolívar; son muchas las formas de defender la libertad.

La palabra es comunicación directa, la escritura inicia la indirecta, la imprenta posibilita la comunicación múltiple. El invento, en 1886, de la linotipia (máquina que sustituye al cajista, puede pues producir directamente líneas enteras de composición) perfecciona la impresión permitiendo grandes tiradas y consiguiendo una comunicación colectiva.

Cuando no importa prescindir de la intimidad y, sobre todo, cuando interesa prescindir de ella, aparece la radio. Técnicamente la radio puede ampliar el número de receptores porque no precisa de hilo conductor del sonido, como el teléfono. El vector son las ondas lanzadas al espacio. La primera vez que la voz humana saltó a las ondas fue en 1906, gracias al americano Lee De Forest. Antes Marconi había inventado la telegrafía sin hilos. Desde 1930 la radio sirve de arma ideológica. El lenguaje sufre una especial elaboración para ser utilizado por la radio. Estudios detenidos aseguran que la frase no debe contar con más de 13 palabras para que pueda ser comprendida sin error. La entonación se matiza con sumo cuidado y se utiliza un estilo directo. Un mensaje breve, claro e intencionadamente pronunciado convence con facilidad. El esquematismo del concepto, encerrado en frases tan breves, ayuda a ello.

Los medios de comunicación que hemos visto hasta ahora dependen todos del sistema de comunicación lenguaje natural humano, inmediata o mediatamente a través de la escritura. Los sistemas visuales también necesitan expresarse por ciertos medios. La pintura y la fotografía reproducen visualmente la realidad o la imaginación. Tienen un grave inconveniente desde el punto de vista comunicativo: que no siempre significan suficiente. Son sistemas incompletos, pues no pueden reproducir el sonido ni el movimiento. La palabra se incorpora en el tebeo y en la fotonovela. Esta última nace en Italia, después de la segunda guerra mundial, y se desarrolla rápidamente por los países católicos latinos. Su posición ha sido siempre de inferioridad, ya que actúa como sustituto del cine. El cine aportará el movimiento desde 1845 con los hermanos Lumière; posteriores inventos le añadirán sonido, color y, en ocasiones, relieve e, incluso, olor. Pese a su vocación colectivista todos los sistemas comunicativos de imágenes tienden peligrosamente a hacer del hombre un solitario.

La revolución industrial ha creado un nuevo público: la masa, pero ha aumentado también el número de ilustrados. De ahí la importancia de los discos, las cintas magnetofónicas, los videosistemas, etc... que permiten conservar el mensaje pero también multiplicarlo y favorecer el acceso a la cultura de toda clase de receptores.

La comunicación de masas es producto de organizaciones. Incluso una novela de quiosco de gran tirada, que los críticos clasificarían como subliteratura, es obra de muchas personas: una dirección editorial que encarga novelas de determinadas características, un escritor, un corrector, un diseñador de edición, un autor de portadas atrayentes, etc... El mensaje de la comunicación de masas está elaborado por técnicos que buscan un producto capaz de captar el mayor número de receptores. Para ello se liman detalles y se consigue un producto absolutamente híbrido y no comprometido. Por eso mismo, comprometido con el inmovilismo.

Centro Virtual Cervantes

Bibliografía consultada:

BARINAGA, A.: *Hacia la comunicación*, Ed. Alhambra. Madrid,1977

BÜHLER, Karl.: *Teoría del lenguaje*, "Revista de Occidente". Madrid,1950

BUYSEUS, L.: *La comunicación y la articulación lingüística*, Ed. Eudeba. Buenos Aires,1978

CARBALHO, J.G.H.: *Teoría da Linguaje*, Ed. Atlantida. Coimbra,1979.

CASARES, J.:*Cosas del lenguaje: Etimología, lexicología, semántica*, Espasa-Calpe.Madrid,1961

DEHARME, P.: *Pour un art radiophonique*, Ed. Le rouge et le Noir. París,1930.

FERRATER MORA, J.: *Indagaciones sobre el lenguaje*, Alianza Editorial. Madrid,1975.

GARCIA CALVO, A.: *Lalia*, "Ensayos de estudio lingüístico de la sociedad", Siglo veintiuno de España. Madrid, 1973.

GARCIA JIMÉNEZ, J.: *Luz en las antenas*, Ed. Euramérica. Madrid,1973.

GONZALEZ RUIZ, N.: *Normas generales de redacción*, Ed. Magisterio Español. Madrid, 1940.

HOERMANN, H.: *Querer decir y entender: fundamentos para una semántica psicológica* (Versión del alemán de Ana Agual y Rafael de Agapito), Ed. Gredos. Madrid.1982.

HOCCETT, CH.: *Curso de lingüística moderna*, Ed. Eudeba. Buenos Aires,1971

La información en el mundo. UNESCO. París,1956.

O´NEILL, E..: *La voz humana*, Ed. Maucci. Barcelona,1921.

SPPROTT, W.: *Psychologie sociale*, Ed. Payot. París,1954.

BOLETÍN AEPE Nº 38-39. Koldobiñe FERREIRO-COUSO GONZÁLEZ. Principios de información

Centro Virtual Cervantes